

POBREZA

Condiciones ambientales asociadas a la pobreza.....	
Impacto socioeconómico de la mala salud ambiental.....	
Caída del consumo de alimentos básicos.....	
Pobreza y acceso a servicios de salud.....	
Necesidades Básicas Insatisfechas. Indicadores de Carencia.....	
Inequidad y Exclusión Social.....	
La Pobreza en la Ciudad de Buenos Aires.....	
Sin Techo.....	
La Pobreza en el Conurbano Bonaerense.....	

POBREZA

A mediados de 2005, el 20% más rico de la población poseía el 53,1% del ingreso nacional, observándose que la brecha entre lo que gana en promedio el 10% más rico y lo que percibe el 10% más pobre de la población es de 24,8 veces.ⁱ

Condiciones ambientales asociadas a la pobreza

Entre las malas condiciones ambientales asociadas a la pobreza cabe mencionar:

- Las deficiencias en el abastecimiento de agua potable para bebida.
- Las deficiencias en el abastecimiento de agua para la higiene, la vivienda y el saneamiento.
- Los contaminantes del aire exterior, gaseosos y particulados, en las grandes urbes.
- La mala calidad de aire interior, especialmente por humo de tabaco ambiental.
- La presencia de animales sinantrópicos y de vectores transmisores de enfermedades.
- La presencia de sustancias químicas potencialmente peligrosas en aire, agua, suelo o alimentos (pesticidas, productos de uso doméstico, metales pesados, etc.).
- Las condiciones de inseguridad en la vivienda, escuelas y/o lugares de recreación, que potencian la ocurrencia de lesiones externas no intencionales.ⁱⁱ
- El hacinamiento por espacio físico insuficiente en el interior de la vivienda.
- La eliminación y/o tratamiento inadecuado de excretas.
- Recolección insuficiente de residuos domiciliarios y acumulación en basurales a cielo abierto.
- Etc.

Los criterios basados en el dinero no alcanzan para definir por completo la pobreza infantil. Más allá de cual sea el nivel de ingresos de sus padres, si un niño no sabe leer, vive en constante riesgo de violencia física o psíquica, no puede aspirar a una expectativa de vida larga, o no puede evitar las enfermedades ambientales, debe también ser considerado un niño sumido en la pobreza. En los últimos tiempos, una de las señales más ominosas de la pobreza es la presencia de niños en las calles, recogiendo basura, pidiendo limosna, vendiendo objetos y ofreciendo sus servicios.

Los hogares pobres suelen ser más numerosos; en ellos más niños deben ser alimentados con el mismo ingreso. Entre el 2001 y el 2003 la cantidad de hogares pobres que pasaron a ser mantenidos por mujeres pasó de 375.000 a 670.000. Para entender el significado de esta tendencia, hay que tener en cuenta otro dato: el 80% de las mujeres que sostienen un hogar pobre trabaja "en negro" y sus ingresos son inferiores a los del hombre.

IMPACTO SOCIOECONÓMICO DE LA MALA SALUD AMBIENTAL

La pobreza, la malnutrición, el hacinamiento, la injusticia ambiental, el trabajo infantil, etc, a que se ven sometidos millones de niños, son circunstancias desfavorables que agravan aún más el impacto social y económico de la exposición

infantil a sustancias contaminantes.ⁱⁱⁱ Se volvió común la designación de *petisos sociales* para aquellos niños cuyo estado nutricional y sanitario se traduce en un déficit pondoestatural irreversible.

En el costo social y económico de la mala salud ambiental de los niños figuran el aumento de los gastos médicos, la pérdida de días de escolaridad por enfermedad, la pérdida de productividad de los padres por faltar al trabajo para cuidar de sus hijos y el sufrimiento personal que las enfermedades, la incapacidad y la muerte de los niños producen en las familias y en la sociedad.

El estado de salud durante la infancia condiciona el estado de salud en la vida adulta, y puede incluso determinar efectos intergeneracionales sobre la reproducción y el desarrollo. Los niños enfermos pueden influir desfavorablemente en la productividad a largo plazo de un país.

CAÍDA DEL CONSUMO DE ALIMENTOS BÁSICOS

En general, los criterios para definir a la pobreza se basan en el costo de la canasta familiar. El valor de la canasta, utilizado para definir el umbral de indigencia (es decir, contiene solo lo necesario para comer) fue estimado por el INDEC en 330 pesos. La devaluación, la caída del producto y la inflación tuvieron serias consecuencias sobre la canasta familiar. El marcado aumento de la pobreza se debe en gran parte al aumento en el precio de los alimentos, que conforma una fracción importante de los gastos de las familias en situación de pobreza.

A diferencia de lo que ocurre en otras economías, los alimentos en Argentina se exportan, y sus precios aumentaron con la devaluación. Debido a las subas de precios de los alimentos, en cinco meses, de octubre de 2001 a marzo de 2002, el número de pobres aumentó en 1.547.000 personas (datos del INDEC). El deterioro del poder de consumo de alimentos básicos fue expresado en un informe de la Secretaría de Agricultura: en el 2003, el consumo de leche fue de 180 litros por habitante. En el 2000 era de 219 litros. En tres años, el consumo cayó 39 litros por habitante.

Este promedio debe justipreciarse adecuadamente: la casi totalidad del consumo de leche se destina a la alimentación infantil. A su vez, se debe tomar en cuenta la dinámica de polarización social: solo los hogares pobres o indigentes no compran leche para sus hijos. La situación se asoció a un deterioro grave de las condiciones de vida de la población infantil de hogares pobres, evidenciadas en el aumento de desnutrición y de mortalidad infantil.

En 2002, murieron 379 niños más que en 2001. De los 700.000 niños que nacieron en 2002, 11.703 murieron antes de cumplir un año. La tasa fue de 16.8/1000. Por primera vez en 7 años hubo un aumento de la tasa de mortalidad infantil respecto del año anterior. Los datos de 2003 y 2004 no están aún disponibles.

Pobreza y acceso a servicios de salud

Sin embargo, si en lugar de medir la pobreza por el nivel de ingreso se utilizan criterios como la falta de acceso a los servicios de salud (u otros indicadores: alojamiento seguro, uso de heladera, o suministro seguro y suficiente de agua) la pobreza aumentaría dramáticamente desde el punto de vista cuali y cuantitativo.

Obsérvese, por ejemplo, el alto porcentaje de niños que a pesar de tener sus necesidades básicas satisfechas, no tiene su acceso cubierto a los servicios de salud (obra social, plan médico o mutual). En el medio rural ese porcentaje ronda el 70%

para todos los grupos etarios considerados. Aún en las grandes urbes de más de 1.000.000 de personas, aproximadamente el 60% de los niños y adolescentes no tienen cobertura.

Para el grupo de personas con NBI, es frecuente que tampoco puedan acceder al hospital público a causa de la falta de dinero para pagar los medios de transporte.

Tabla I: Porcentaje de niños y adolescentes sin cobertura de obra social, plan médico o mutual, por grupo de edad y situación de pobreza según tamaño de la localidad. Año 1991

Tamaño de la localidad y situación de pobreza	Total de niños y adolescentes ¹	% de niños y adolescentes sin cobertura	Grupo de edad			
			Menores de 1 año	De 1 a 4 años	De 5 a 14 años	De 15 a 17 años
Total del país	11,691,361	42.2	46.8	44.5	41.0	41.5
Sin NBI	8,476,963	34.1	37.2	35.1	33.0	35.3
Con NBI	3,214,398	63.9	66.9	65.2	62.6	65.8
Menos de 2.000	1,734,491	58.9	62.0	60.3	57.5	61.2
Sin NBI	915,134	48.5	51.3	49.1	46.9	52.9
Con NBI	819,357	70.6	73.4	72.3	69.1	73.0
2.000 a 19.999	1,556,808	43.3	49.0	45.6	41.8	43.1
Sin NBI	1,147,610	36.3	41.0	37.4	35.0	37.8
Con NBI	409,198	63.2	67.4	65.4	61.6	63.3
20.000 a 49.999	874,714	41.0	47.0	43.4	39.6	40.5
Sin NBI	674,334	34.3	39.2	35.8	33.0	35.7
Con NBI	200,380	63.7	66.8	64.7	62.7	64.0
50.000 a 99.999	708,400	35.4	39.4	37.6	34.3	35.1
Sin NBI	557,980	29.1	31.7	30.0	28.2	30.5
Con NBI	150,420	59.1	60.6	60.0	58.1	61.1
100.000 a 999.999	2,428,477	36.3	42.9	39.2	34.8	35.3
Sin NBI	1,847,221	29.0	33.5	30.5	27.7	30.0
Con NBI	581,256	60.0	65.6	61.8	58.2	61.0
1.000.000 y más	4,388,471	39.8	42.7	41.8	39.0	38.9
Sin NBI	3,334,684	32.9	33.9	33.6	32.4	33.7
Con NBI	1,053,787	61.8	63.6	62.6	60.7	64.3

¹ Los ignorados de tamaño de la localidad y de cobertura de salud han sido distribuidos proporcionalmente.

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Procesamientos Especiales de la Dirección de Estadísticas Sectoriales.

La pobreza y la mala salud son fenómenos interrelacionados. La relación de causalidad que funciona en los dos sentidos: la pobreza genera mala salud, y la mala salud hace que los pobres sigan siendo pobres. Los niños pobres tienen menor esperanza de vida, mortalidad infantil más elevada, mayor incidencia de incapacidades, padecen más enfermedades transmisibles, y pasan la mayor parte de su vida con mala salud.

Necesidades Básicas Insatisfechas. Indicadores de Carencia.

Se considera hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas a aquellos que reúnen al menos una de las siguientes características:

- Tener más de tres personas por cuarto (Hacinamiento)

- Habitar en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo, lo que excluye casa, departamento y rancho. (Vivienda)
- No tener ningún tipo de retrete (Condiciones sanitarias)
- Tener algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela (Asistencia escolar)
- Tener cuatro o más personas por miembro ocupado y además, cuyo jefe posea baja educación (Capacidad de subsistencia).

La tabla II muestra los porcentajes de niños y adolescentes que viven en hogares con NBI, distribuidos según indicadores de carencia, en distintas regiones del país. Con mucho, resulta el hacinamiento crítico la carencia más común.

Tabla II: Porcentaje de niños y adolescentes NBI según indicadores que componen el índice por región. Total 28 aglomerados. Octubre de 2001

Región	Indicadores de carencia				
	Hacinamiento crítico	Condiciones sanitarias deficientes	Vivienda inconveniente	Capacidad de subsistencia	Escolaridad
	% de niños y adolescentes afectados				
Total 28 aglomerados	70.0	28.8	20.1	10.3	7.9
Metropolitana	70.6	19.2	19.6	10.0	9.6
Noroeste	66.3	48.8	8.3	9.6	8.7
Nordeste	64.0	56.2	26.1	11.8	7.5
Cuyo	67.5	31.5	28.9	14.6	4.0
Pampeana	74.6	24.9	21.7	9.4	5.5
Patagónica	68.3	25.7	38.3	10.9	1.7

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, procesamientos especiales de la Dirección de Estadísticas Sectoriales de la onda octubre 2001

Publicado en: SITUACIÓN DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES EN LA ARGENTINA - 1990 / 2001, n° 2 de la Serie Análisis Social (INDEC-UNICEF), marzo 2003

Si bien la información no discrimina entre medio urbano y rural, la pobreza en la población rural -medida a través del número de hogares con NBI- resulta considerablemente mayor.

INEQUIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL

El informe 2004 del PNUD sobre Desarrollo Humano señala, al describir la situación de Argentina, que ocupa el lugar 34 entre 177 naciones, con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0,853. La esperanza de vida es de 74,1 años, la tasa de alfabetización de mayores de 15 años es del 97% y el PBI per cápita (USD) 2002: 10.880.

Sin embargo Argentina presenta “...*contrastos extremos, en sus distintas jurisdicciones plasma un inequitativo patrón de desarrollo humano. El mapa de la pobreza y la desigualdad evidencia la inequidad territorial, tanto en el crecimiento de la indigencia y su distribución diferencial, como en la explosión de la pobreza y la ampliación de la brecha de ingresos, que distingue a los niños como los mayores afectados*”.

El agravamiento de las desigualdades y la descomposición social hipoteca el futuro de las jóvenes generaciones. La deserción escolar entre jóvenes de 15 y 19 años alcanzó en 2003 al 25% en todo el país. En la provincia de Tucumán la cifra alcanza el 34%. Los datos del INDEC informan que 1.413.537 adolescentes de esa edad son excluidos sociales: no estudian ni trabajan. En el 2001, la cifra de jóvenes que no estudiaba ni trabajaba alcanzaba, en todo el país, al 6,2%. En el 2003 creció al 15%.

LA POBREZA EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En la CBA viven 3 millones de personas, cuyos estándares de calidad de vida superan a los del resto del país. Con la crisis económica, una gran porción de la clase media que caracteriza a la ciudad pasó a ampliar los grupos de pobreza.

En la zona sur de la ciudad se verifica una expansión descomunal de las manzanas en las que asientan las villas de emergencia. El antiguo basural a cielo abierto ("la quema") en la zona del Bajo Flores es hoy asentamiento abigarrado del mayor número de villas de emergencia del país: la 3, 6, 1/11/14, 13 bis, 15, 16, 17, 19, 20, Piletones y Calacitas. Se calcula su población en unas 80.000 personas. Solo la villa 20 (Av. Cruz y Escalada) tiene unos 20,000 habitantes distribuidos en 27 manzanas.

Luego de cuarenta años de abolida la tracción a sangre, se vuelve a ver caballos tirando carros de cartoneros, botelleros, y otros trabajos destinados a paliar la pobreza. El 6,3% de la ciudad es indigente. La pobreza infantil afecta al 37,4% de los niños, lo que equivale a unos 200.000 niños pobres.

SIN TECHO

Existe un grupo numeroso de desamparados sin vivienda, durmiendo debajo de las autopistas, o simplemente en la calle, en algún rincón reparado. Constituyen el escalón más bajo de pobreza.

Dormir afuera, amanecer bajo los puentes, expone a la gente al frío y a la lluvia, y a riesgos de todo tipo. La calle los condena a la desnutrición y a la falta de acceso a la higiene. Pueden empeorar sus problemas de salud preexistentes. La esperanza de vida se acorta. Sufren una alta morbilidad de enfermedades respiratorias, tuberculosis, infecciones cutáneas, enfermedades musculoesqueléticas, digestivas, y trastornos diversos vinculados con el alcohol y las drogas. La carencia de vivienda crea también altos niveles de stress, y éste está ligado a un amplio rango de problemas de salud.



Foto gentileza Uri Gordon

En un relevamiento realizado por el gobierno porteño en la madrugada del martes 20 de diciembre de 2005, se detectaron 1.412 personas en situación de calle, 554 niños y 858 adultos. La distribución mostró 687 hombres contra 113 mujeres, y 58 personas en que no se pudo identificar sexo. De los 554 menores censados, 297 fueron adolescentes, 177 fueron niños de 7 a 12 años, y 77 fueron niños de hasta 6 años. El 75% de los menores fueron varones. La mayoría vive en Retiro, Palermo y Constitución^{iv}.

La CBA inauguró recientemente la línea telefónica 108 para acceder a los planes sociales de atención a los chicos de la calle y acceso a redes de refugio.

LA POBREZA EN EL CONURBANO BONAERENSE

La Provincia de Buenos Aires, por su importante concentración demográfica, es muy significativa en lo relativo a políticas de niñez y juventud, especialmente en el Conurbano. El Censo de Población de 1991 calculó para el conjunto de la Argentina un total de 12,8 millones de niños y jóvenes (de 0 a 19 años). De ellos, cuatro millones se encuentran con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), correspondiendo 1,2 millones a la Provincia de Buenos Aires.

El conurbano bonaerense es la región más poblada del país, con 8,6 millones de personas. Entre 1991 y 2001 el número absoluto de niños pobres casi se duplicó, acercándose a casi dos millones, mientras que el de indigentes se cuadruplicó holgadamente y se acercó a $\frac{3}{4}$ de millón. La suma de niños pobres e indigentes superó el 70 %.

Más de 650 mil personas viven en villas de emergencia del área del conurbano bonaerense, de las cuales aproximadamente la mitad son niños menores de 14 años. El componente migratorio, en especial de países circunvecinos, es alto. A los problemas propios de la marginalidad –violencia, adicciones, analfabetismo, anomia - se agregan patologías prevalentes producto de la migración, como la cistercosis o el Chagas, o del entorno semirural, como la leptospirosis. El 40% de los chicos pobres de hasta cinco años del área tiene un coeficiente intelectual un 20% inferior al de los chicos no pobres.

ⁱ Lucita E: Realidad Económica Buenos Aires, 07/2004.

ⁱⁱ Centro regional de Promoción de la Salud Ambiental Infantil. Proyecto preliminar.MSN.SPS. 2004.

ⁱⁱⁱ Ambientes Saludables: Niños Saludables. Un movimiento para lograr Ambientes Saludables para los Niños de las Américas. OPS.Washington DC 2003.

^{iv} Pág. Web, Clarín: <http://www.clarin.com/diario/2005/12/23/laciudad/h-07801.htm>